

CASTILLA Y LEÓN: VIAJE A LA TRADICIÓN

Hay muchas formas de viajar, tantas como viajeros, y la que éste nos propone es un viaje por el espacio y por el tiempo a regiones casi olvidadas en nuestra geografía y a tradiciones casi abandonadas de nuestra memoria.

Viajar es siempre una aventura y si se hace a lugares que tienen una tradición y unas costumbres singulares, la aventura es doblemente enriquecedora. En este libro, el viaje se realiza a través de imágenes documentales de autor recorriendo las fiestas populares que preservan la cultura de cada pueblo castellano y leonés; además, van acompañadas de los relatos de cada festividad, ordenadas por el propio calendario festivo a través de las cuatro estaciones.

¿Por qué las fiestas?

“Las fiestas proporcionan placer y dan sentido a la vida. El trabajo, la rutina, la preocupación, lo cotidiano, en suma, generan cansancio; la fiesta es lo singular, el hecho extraordinario y, como tal, significa asueto y liberación”. Conocer, por lo tanto, una región a partir de sus fiestas nos proporciona una imagen más auténtica de su identidad, puesto que es el momento en que sus habitantes se sienten más libres y relajados; las costumbres y ritos festivos sirven “para cohesionar y diferenciar” unas comunidades de otras, así como para dejar salir las tensiones, “como válvula de escape controlada para evitar posibles conflictos”.

Hay constancia de su existencia desde épocas primitivas en todas las comunidades: las fiestas alternan con los días de trabajo por pura necesidad vital. Fotografiar estas comunidades en el momento en que realizan este tipo de ritos contribuye a preservar su recuerdo “y las consagra como actividad plenamente humanas” (Joaquín Díaz).

“En Castilla y León existe una riqueza enorme y una gran variedad de celebraciones acumuladas durante siglos” y transmitidas de padres a hijos. “Cada pueblo tiene sus propias costumbres y las expresa de diferentes formas: a través de danzas, cánticos, juegos, disfraces, representaciones, ofrendas, gastronomía, indumentaria...” Y aunque su manera de vivirlas sea más sobria y sin demasiado artificio, son igualmente vividas con gran intensidad y pasión, como se puede ver en las imágenes del libro.

Es notorio que durante las últimas décadas ha habido una gran emigración del campo a la ciudad y la región parece tener muchos pueblos fantasmas; pero las personas regresan a su lugar de origen precisamente en estas fechas; así, la fiesta se convierte en un vínculo que les une a sus raíces y permite mantener, al menos, la ilusión de poder recuperarlas.

Son conscientes de que las fiestas son la mejor manera de conservar su identidad cultural y, por ello, se han convertido en la idealización del tiempo pasado y “en el vivo recuerdo de la historia de sus vidas”. Por eso, regresan y las recuperan, y este fotógrafo nos las da a conocer: para que, por medio del arte, podamos recuperarlas y, al mismo tiempo, viajar a la belleza de nuestras tradiciones.

Este libro no ha recogido de manera exhaustiva todas las fiestas de Castilla y León, sino que ha seleccionado las que tienen imágenes que destacan por su belleza, su carácter visual y documental. Se ha establecido un criterio estético más que antropológico: han primado la plasticidad y el color.

Por medio del arte de la fotografía se intenta rescatar del olvido unas costumbres que forman parte de nuestra cultura popular.

¿Por qué este libro?

La motivación principal ha sido “la curiosidad de un periodista atento a lo que sucede a su alrededor y que propone esta crónica por las fiestas y ritos de Castilla y León” a través de sus imágenes, apoyadas en un texto informativo de gran valor antropológico que recoge los testimonios directos de los protagonistas de cada fiesta. Y también porque hay escasas publicaciones sobre este tema que recojan gráficamente la riqueza ritual de manera amplia y artística.

La propuesta de viaje: “back to the roots”.

Es un viaje diferente, un viaje a la memoria y una vuelta a las raíces. El libro está dividido en dos partes que diferencian de forma evidente este tipo de discurso mixto: por una parte está lo artístico -las imágenes- y por otra la informativa -una explicación del origen de cada fiesta (algunas se remontan a épocas muy primitivas), dónde se realizan y cómo se llevan a cabo. Lo que se recoge, tanto el texto como las imágenes, es una experiencia personal: el libro es un testimonio fiel a lo que ha visto y oído el viajero.

Pretende ser un discurso objetivo aunque la mirada del fotógrafo y la selección de las fiestas y las imágenes es puramente subjetiva: de miles de imágenes y decenas de cintas grabadas, se han elegido las que al autor le han parecido más singulares en cuanto a su valor artístico. Ha sido la labor de veinte años y son ciento ochenta mil kilómetros recorridos. No es la mirada inocente del viajero, sino que se trata de redescubrir la cultura popular y contar tradiciones para que sigan vivas. La fotografía nos presenta una mirada artística y personal que nos ayuda a acercarnos al otro. Es un libro muy comunicativo, pues las imágenes nos muestran lo sociológico, donde la gente es lo más importante.

Pensamos que todas las regiones del mundo ya han sido descubiertas y que poco nos queda por descubrir: este viaje pretende ayudarnos a redescubrir las tradiciones populares que han sido marginadas del interés general, quedando relegadas a tener un mero valor para los etnólogos y antropólogos. Este viaje a la tradición pretende contribuir, a través del arte de la fotografía, a devolver la prioridad a unas tradiciones que son nuestras raíces y nos permiten conocernos mejor. La sociedad actual de la que somos parte es deudora de esas tradiciones, aunque muchas de ellas hayan quedado prácticamente olvidadas, y conocerlas supone conocernos mejor.

Para el autor, el interés de este libro ha sido el placer de recorrer regiones y recoger testimonios de sus raíces a través de una experiencia artística. Aunque es un libro periodístico, pues es una crónica de fiestas populares, no tiene nada que ver con lo inmediato, sino con el pasado y su conservación. El estilo narrativo es periodístico y la información que se da viene de primera mano, complementada con otras publicaciones.

Se dice que lo primordial en los libros de viajes es la idea de la aventura: el vértigo, la aceleración, el deseo de vencer el tiempo, la muerte y el olvido ensanchando el espacio; este libro participa de manera clara de esta idea de los libros de viajes aunque el proceso que se ha realizado es inverso al de los libros de viajes al uso: es un libro de fotografía que propone un viaje, las imágenes y los textos nos invitan a viajar por el tiempo y el espacio. La tradición es memoria: la fiesta y su entorno se convierten en tiempo y, por el arte, en un espacio más imaginario que real.

La tradición se está desestructurando en esta época que llamamos postmodernidad. Rescatarla me parece una tarea fundamental para no olvidar quiénes somos ni de dónde venimos, para no perdernos en el anonimato ni en el rasero igualador de la globalización.

En resumen, es un viaje romántico a los orígenes, a través de la fotografía, y en el que pretende, por el arte, reactualizar las tradiciones. El movimiento es doble:

- Temporalización del espacio por la memoria.
- Actualización y vuelta al espacio: devolver el tiempo a su espacio real donde se realizan estas tradiciones.

OLGA ALBARRÁN CASELLES